

El Islam. Historia, presente, futuro.

Hans Kung, Trotta, Madrid, 2006, pp. 851

El libro de Hans Küng sobre El *Islam* se enmarca en el contexto de la necesaria y crucial coexistencia y convivencia en Occidente de las tres grandes religiones abrahámicas: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam. De hecho, esta trilogía, que ha supuesto más de veinticinco años de investigación y de trabajo, responde a la siguiente hipótesis, claramente formulada en 1992 (*Credo*): “La paz entre las religiones (como condición indispensable para la paz entre los pueblos) es posible”. Dicha convicción data, en Hans Küng, de 1982 en Tubinga. Se opone, pues, este libro al politólogo estadounidense Samuel Huntington que, en 1993, propuso una visión diferente como paradigma para una nueva política exterior: “A clash of Civilizations – Choque de civilizaciones”. En lugar del paradigma del choque de civilizaciones, plantea Küng un paradigma de entendimiento, de cooperación, de integración política y económica, de diálogo intercultural –como exigencia de una responsabilidad ecuménica global. El asesor del Pentágono Huntington pronosticó que el choque entre Occidente y el Islam sería especialmente peligroso, con lo que brindó respaldo ideológico, en opinión de Küng, para sustituir la imagen hostil del comunismo por una imagen hostil del Islam. Con ello se justificaba un masivo rearme estadounidense y se creaba un ambiente propicio para generar nuevas guerras. Frente a este planteamiento, Küng propuso, en 1997, una visión realista que iluminase el futuro, una orientación ética para el

presente en perspectiva de futuro, es decir, cómo hacer viable *Una ética mundial para la economía y la política*. También en este caso la propuesta arrancaba de más atrás pues, precisamente, en 1987, se publicó un obra conjunta sobre *El cristianismo y las grandes religiones* (Islam, Hinduismo y Budismo) y Hans Küng, además, participaba en Córdoba (España) en un encuentro de las religiones abrahámicas, en el que expuso su planteamiento ecuménico y ético, conforme al libro publicado por la editorial Trotta en 1991: *Proyecto de una ética mundial*. En dicho libro se establecen tres tesis: I. No hay supervivencia sin una Ética Mundial; II. No hay paz mundial sin paz religiosa; III. No hay paz religiosa sin diálogo entre las religiones. La segunda y la tercera tesis se habían formulado anteriormente en el epílogo del libro de 1987. El tema, pues, es recurrente. Curiosamente, un año después del Proyecto de una ética mundial y un año antes del artículo de Huntington sobre *Confrontación de civilizaciones*, en 1992, un grupo de ideólogos y políticos “neconservadores” había comenzado a preparar una posible guerra preventiva: en aras de las reservas de crudo, la hegemonía estadounidense y la “seguridad” de Israel – tal como lo indica Küng en la presentación del libro *El Islam*-. La premisa de partida, es pues, el diálogo para el entendimiento y la convivencia. Su función pedagógica, capacitar a las personas para el diálogo. Su empeño, culminar un proceso intelectual iniciado en 1955 (como

doctorando); aportar esperanza en la praxis presente y futura; brindar y compartir su propia experiencia como teólogo, experiencia que él quiere auténticamente humana; orientar a quienes pretenden construir una Humanidad Nueva, independientemente de su diversa procedencia, nacionalidad, sexo, cultura y religión.

El libro *El Islam* se divide en cinco partes. Las dos primeras son como el pórtico de entrada: A) Los orígenes de una religión controvertida y los problemas de los comienzos (pp. 19-78); B) Lo nuclear del Islam (pp. 79-168) en torno a *El Corán*, el libro como palabra de Dios (o su proceso de canonización); el mensaje central (fe en Dios y en su Enviado); y los elementos estructurales (cuyos cuatro pilares son: la oración, la limosna con fines sociales, el ayuno y la gran peregrinación). La tercera parte es la más extensa, es el largo recorrido: C) Historia (pp. 169-484); está dividida en cinco etapas paradigmáticas: I. La Comunidad Protoislámica, que concluye con la gran crisis de la comunidad primitiva, la división entre sunníes, jariyíes y chiíes, y el recuerdo de la edad de oro; II. El Imperio Árabe, con sus conquistas, aportaciones (económicas, jurídicas, políticas, sociales y culturales), controversias y guerras civiles que dan paso al panarabismo; III. El Islám clásico como religión universal y la nueva metrópoli de Bagdad; el árabe como lengua culta, la cultura y la filosofía, el derecho islámico, la formación de la "tradición del Profeta": la summa, lo que el Profeta dijo e hizo: los hadites; las distintas escuelas jurídicas, las disputas entre revelación y razón; Estado y Teología, y la disolución

de la Teología racional en la Teología tradicional; la desintegración del Imperio y el paradigma panislamista. IV. El paradigma de Ulemas y sufíes; pluralidad de Estados y regionalización; los ulemas, movimientos populares y nuevas formas de organización (la madrasa); los sufíes y la mística, organización en hermandades y movimientos de masa; la Teología normativa y las Sumas teológicas; Auge y decadencia de la Filosofía árabe, con una especial referencia a "Al-Andalus"; y la crisis del Islam medieval o persistencia de la Edad Media en vez de Renacimiento, con el consiguiente triunfo tradicionalista. V. El paradigma islámico de la Modernización, tema que nos encamina hacia el presente en cuatro puntos: 1. Confrontación con la Modernidad Europea; 2. Tres grandes Imperios Islámicos: mogol indio, safawí persa, conforme a la política de los chiíes, y otomano turco (por contraposición a la fragmentación política del Islam en sudeste asiático, sin organización estatal); 3. Los desafíos que Europa plantea al mundo islámico (en el ámbito de la Ciencia y la Filosofía, en lo cultural y teológico, en lo político y democrático, y en el ámbito tecnológico-industrial); 4. La disyuntiva entre las reformas y el tradicionalismo, que lleva a la gran pregunta: ¿Renacimiento árabe? ¿Hasta dónde llega la disposición al cambio? (pp. 482-484). Destacar, además, en esta parte histórica varias cuestiones que se plantea el autor sobre la religión de la ley y la nueva responsabilidad del individuo, sobre la mujer valorada o discriminada, sobre lo islámico y lo arábigo-beduino, sobre la teología, sobre la confrontación con el cristianismo, sobre la autenticidad de los hadites (lo que hizo y dijo el Profeta), sobre

las estimaciones jurídicas y el magisterio (versus inquisición), sobre la dignidad del ser humano y la racionalidad, sobre la dialéctica corazón/razón en la mística religiosa, sobre la independencia de la Filosofía, y, en definitiva, sobre la libertad.

La cuarta parte -D) Retos del presente- (pp. 485-596), nos adentra en las estancias del diálogo: I. Rivalidad entre diversos paradigmas, a partir de 1918, fruto no de una paz justa sino de una paz impuesta y de las distintas vías que se tomaron: la secularista, la islamista, y la socialista; II. ¿Qué Islam desean los musulmanes? Depende, puesto que existen paradigmas antagónicos (panislamismo, panarabismo, islamismo, socialismo, secularismo) y grandes lagunas del conocimiento; ejemplo: En el mundo árabe, sólo 18 de cada 1.000 habitantes tiene acceso a un ordenador. ¿Cómo superar las lagunas educativas? Esa es la gran cuestión interna; III. El conflicto de Oriente Próximo y el Nuevo Paradigma de Cooperación e Integración Regional, a pesar de la vuelta a posiciones radicales de antaño; IV. Nuevos planteamientos teológicos para el diálogo, en torno a controversias tradicionales teológico-científicas, estrategias defensivas de parte y parte, reflexiones sobre María, sobre Jesús como Mesías y la cristología coránica (de acento profético y teocéntrico), el Dios Único, y El Profeta; comprensión coránica y comprensión judeocristiana de Jesús, reflexiones sobre la cruz, y posibilidades de un “triálogo” sobre Jesús; V. Preguntas especulativas: 1. Monoteísmo y Trinidad; y 2. Retorno a la Biblia; VI. ¿De la crítica bíblica a la crítica del Corán? –invitación a una exégesis moderna y a una hermenéuti-

ca histórico-crítica, histórico-antropológica, y político-pluralista -. La quinta parte, E) Posibilidades de Futuro (pp. 597-711), se abre a los espacios inéditos del mañana, desde el presente: I. Desde la renovación islámica; II Desde los Derechos Humanos y el Orden Jurídico Islámico (de nuevo se plantea el tema de la igualdad de la mujer en las tres grandes religiones del libro, así como el de la protección de las minorías), con las correspondientes exigencias de reformas; III. El futuro del Orden Estatal y la Política Islámicos, con cuatro puntos esenciales: 1. Estado y Religión; 2. Secularización sin secularismo; 3. Religión, violencia y “guerra santa”; 4. ¿Guerra o Paz?, con una clara apuesta por la pedagogía de la paz; IV. El futuro del orden económico islámico, en el que se postula, una vez más, la necesidad de un orden ético básico; V. El futuro del orden islámico de la vida, más allá de los fundamentalismos, en pro del diálogo y de una oración ecuménica compuesta por el propio autor (p. 711).

El Epílogo, de diez y nueve páginas, dirige la mirada a la imagen esperanzadora del Islam, a la religiosidad ilustrada, y a la contribución musulmana al diálogo de las culturas (pp. 713-731). La Conclusión es clara: “No habrá paz entre las naciones / sin paz entre las religiones. / No habrá paz entre las religiones / sin diálogo entre las religiones. / No habrá diálogo entre las religiones / sin criterios éticos globales. / Nuestro planeta no podrá sobrevivir/ sin una ética global, sin una ética mundial,/ asumida conjuntamente / por creyentes y no creyentes”. El libro, además, cuenta con un Índice exhaustivo de nombres propios (Avicena, por

ejemplo, tiene doce páginas de referencia), de gráficos y mapas, y de preguntas para el diálogo y la discusión. Resaltar, pues, la importancia del libro, fruto de una larga investigación unida, a modo de trilogía, a la del judaísmo y el cristianismo, libros de referencia obligada. Añadir, finalmente, la utilidad de los gráficos cronológicos sobre cambios de paradigma, así como los elementos estructurales dominantes en los distintos paradigmas, al principio y al final del libro, respectivamente.

José Mora Galiana*

* Doctor en Filosofía, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

¹ Ismail bei Gasprinskii, “Russkoe musul’manstvo. Mysli, zametki i nabludenii musul’manina [Islam Ruso. Pensamientos, notas y observaciones de un musulmán] (1881), in *N.G. Fedorovskii, ed., V poiskakh svoego puti: Rossiia mezhdru Evropoi i Aziei. Khrestomatiia po istorii rossiiskoi obshchestvennoi mysli XIX i XX vekov* [En búsqueda de una vía : Rusia entre Europa y Asia. Historia del pensamiento Ruso s.XIX-XX.], Moskva: Logos, 2000, p.312.

² Movimiento reformista en el imperio ruso en la década de los 80 del siglo XIX, el Jadidismo propugnaba nuevos modos de enseñanza islámica. El primer periódico en turco de Gasprinskii en Rusia, Tercüman (Interprete), fue uno de los principales vehículos de la corriente. Véase, Khalid, Adeeb. *The Politics of Muslim Cultural Reform: Jadidism in Central Asia*. Berkeley: University of California Press, 1998.

³ Existe una abundante literatura sobre Rusia. Para un tratamiento general, véase Shireen T. Hunter, Jeffrey L. Thomas, Alexander Melikishvili, *Islam in Russia: The Politics of Identity and Security*, New York: M. E. Sharpe, 2004. Los autores de este extenso volumen sostienen que los autores occidentales deben prestar mayor atención al papel del Islam sobre la identidad rusa Western. Véase también M.A. Batunskii, *Rossiia i Islam* [Russia and Islam], Moscow: Progress-Traditsiia, 2003.

⁴ Crews trabaja en la actualidad sobre el siguiente libro *The Taliban and the Crisis of Modern Afghanistan* (co-editado con Amin Tarzi)

⁵ Bernard Lewis acuñó el término el término “choque de civilizaciones” en “The Roots of Muslim Rage”, in *Atlantic*, Volume 266, Issue 3, September 1990. De acuerdo a Lewis, Islam y Occidente han estado en guerra permanente desde el siglo VII. Como ejemplo de una aproximación marcada por la “sinfonía de civilizaciones”, véase Richard W. Bulliet,

The Case for Islamo-Christian Civilization, New York: Columbia University Press, 2004. Bulliet refuta a Lewis y el discurso del choque de civilizaciones y sostiene que el Islam y el cristianismo comparten el mismo espacio socio-cultural y son religiones gemelas.

⁶ Como señala correctamente Marc Raeff, el ejemplo alemán proporcionó un molde a medida para la europeización que Carolina II abrazó con entusiasmo, Véase Marc Raeff, “Seventeenth-Century Europe in Eighteenth-Century Russia? (Pour prendre congé du dix-huitième siècle russe)”, in *Slavic Review*, Volume 41, No. 4., Winter, 1982, p.613.

⁷ Para un breve, aunque en ocasiones inexacto, resumen de las relaciones entre los rusos y los pueblos de Asia Central, véase: Alexandre Bennigsen, Mari Broxup, *The Islamic Threat to the Soviet State*. New York: St. Martin’s Press, 1983; see also Martha Brill Olcott, *The Kazakhs*, Hoover Institution, 1987; and Helene d’Encausse, *Islam and Russian Empire: Reform and Revolution in Central Asia*, 1966.

⁸ Orlando Figes, *Natasha’s Dance: A Cultural History of Russia*, London: Penguin Books, 2002, p.380.

⁹ Laruelle Marlène (1999), *L’idéologie eurasiste russe ou comment penser l’empire*, Paris: L’Harmattan, pp. 321-4

¹⁰ F. Nietzsche, *Par delà le bien et le mal*, Paris, Hachette, 2004, p. 70, par. 38.

¹¹ *Christine Goodwin c. Royaume-Uni*, arrêt du 11 juillet 2002, Recueil des arrêts et décisions 2002-VI, par. 103.

¹² J-F. Lyotard, *Le Différend*, Paris, Editions de Minuit, 1983, p. 9.